

FAMILIAS NUMEROSAS ESPAÑOLAS



D. Domingo Camacho Barrios y D.ª Concepción Trujillo Jorge rodeados de sus 16 hijos. Premio Nacional de Natalidad de 1949.



D. José Martínez Martínez y D.ª Francisca Millán Morga merecieron, en 1949, Premio Provincial (Madrid) de Natalidad, por sus 13 hijos.



La familia Aguirre con sus 15 hijos. Premio Provincial de Natalidad 1943, correspondiente a Madrid.



Laureano Moncunil y su esposa, Asunción Cirac, con sus 13 hijos, Premio Provincial de Tarra



D. Antonio Román Pedrate y esposa, en compañía de sus 15 hijos. Premio Nacional de hijos habidos en 1946.



El matrimonio Unzu, de Pamplona, junto con sus 17 hijos, mereció, en 1943, el Premio Nacional de Natalidad.



SANTA CRUZ DE TENERIFE.—Ha salido en avión para Madrid el matrimonio compuesto por Domingo Camacho Barrios, obrero portuario, y Concepción Trujillo Jorge, galardonado con el Premio Nacional de Natalidad. Este matrimonio tiene dieciseis hijos. El Instituto Nacional de la Vivienda le regalará una casa. (De la prensa de Madrid.)

TODOS los años, cuando la primavera se anuncia aún precoz y tímidamente sobre el paisaje, florece también en la prensa española una noticia alegre y honda, singular y emotiva, que entraña un acto humano y social de alta y venturosa significación, Merced a esta noticia, que renace solsticio a solsticio en todas las columnas impresas, con rango ya tradicional en los anales del nuevo calendario hispano, la familia pasa de ser una simple célula demográfica más o menos importante, a la categoría de monumento eugenésico nacional.

Esta célula de seres vivos que antes servía, cuando más, para llenar los ficheros de alguna caritativa asociación particular, o bien de ocasión inspiradora para interesadas dialécticas de folleto revolucionario, y hasta de fácil materia argumental de melodramas y folletines, es hoy máxima preocupación del Estado, que a través de su ministerio de Trabajo se acerca a ella con toda la potencia y el estímulo de la más generosa protección.

19 de Marzo. La hoja del almanaque, engalanada de festivo color, simboliza en la patriarcal hagiografía del bendito San José, toda la grandeza y la virtud de la familia cristiana, unida en torno al Evangelio de Nuestro Señor. Y en ese día cruzan las Avenidas del Palacio de El Pardo, entre los primeros glicínios de la tierra castellana, gentes sencillas y buenas, que van a recibir el premio a su noble y patriótica ejecutoria: el Premio a la Natalidad.

Instituido por iniciativa del Jefe del Estado, es él mismo quien lo entrega y quien recibe a los premiados en los salones henchidos de historia y trascendencia que en ese día cambian su perfume protocolario, por un clima de confortadora llaneza. Su Excelencia quiere subrayar de esta manera el espíritu del régimen español, cuyo empeño más ambicioso se dirige en vuelo protector siempre hacia los humildes y, ahora, a los que dentro de esta condición han creado y sostenido un hogar grato a los ojos de Dios y de la sociedad.

CUANTIA DE LOS PREMIOS

Serían necesarias centenares de páginas para recoger toda la legislación actual que en beneficio de la familia española lleva promulgada el Estado. Sólo es posible, por lo tanto, intentar un insuficiente resumen, condensado y circunscrito al tema que nos ocupa.

El Instituto Nacional de Previsión, por medio de su Caja de Subsidios Familiares, convoca todos los años un concurso entre matrimonios estableciendo un orden de preferencia, cuyos méritos sustanciales se refieren al número de hijos y a los medios económicos de cada cual.

Hay dos premios generales de quince mil pesetas. Uno para hijos habidos y otro para hijos vivos. Y cien premios —dos por provincia—, aplicados a las mismas circunstancias anteriores. El total que se reparte anualmente pasa, por lo tanto, del medio millón de pesetas, cantidad que significa un gran alivio y una notable ayuda para la solución de muchos problemas hogareños.

Por su parte, la Comisaría General de Abastecimientos ofrece a cada familia galardonada un racionamiento extraordinario y gratuito.

Las estadísticas nos dicen que, hasta la fecha, la mayor calidad prolífica corresponde a las áreas campesinas

GALERIA DE PREMIADOS

El año 1949, al igual que sus precedentes desde que se instituyeron estos premios, nos proporciona un grato y airayente material gráfico. Las placas fotográficas de muchas cámaras se han llenado de gestos, sonrisas, caras infantiles, satisfacciones maternas y alguno que otro simpático bigote antiguo y romántico, en cuya significación capilar se conserva aún el signo de autoridad hogareña.

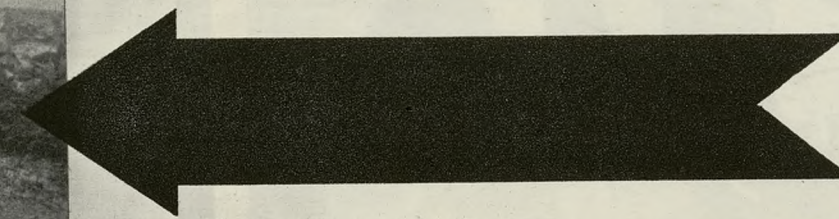
La biografía del matrimonio ganador de la recompensa de quince mil pesetas, para la categoría de hijos habidos, no puede ser más simple y más aleccionadora al mismo tiempo. Robustiano González Fernández se casó una mañana campesina con Beatriz Gómez García. El párroco de Tapia de Casariego, pueblecito recatado y lírico de la Asturias occidental, les echó las bendiciones. Hubo convite de sidra y castañas, de rosquillas de yema y sfabadas estrepitosas, de manzanas y nueces, de arroz con leche y abundante pan de borena. Luego, Robustiano cogió sus aperos de labranza y contempló el paso del sol y de las lluvias, de las estaciones y de las cosechas. Unas buenas, otras peores; pero la tierra es generosa al fin y al cabo, y el hogar iba saliendo adelante. Beatriz, ya se sabe. Lavar pañales en ese río de aguas folklóricas que tienen todos los rincones asturianos, y criar hijos uno tras otro. Hasta diecinueve. Y ahora, el balance actual: Don Robustiano, 49 años. Doña Beatriz, 45. De los diecinueve retoños, tres están dormidos para siempre en el pequeño e íntimo cementerio del pueblecito. Dos se han casado. Y catorce viven en el lar paterno. Ingresos de esta familia, diez mil pesetas anuales, con ocho de los hijos comprendidos en los beneficios del subsidio correspondiente.

La campesina pareja González-Gómez es ya reincidente en galardones eugenésicos. En 1947 obtuvo el premio nacional de hijos vivos y el regalo de una vivienda de las diez que el Instituto del ramo ha de construir para su entrega a las familias numerosas. Y en ese mismo año, el Instituto Nacional de Colonización le otorgó uno de sus premios de 50.000 pe-

(CONTINÚA EN LA PÁGINA 52)

En esta página, arriba: El Generalísimo Franco felicita a un matrimonio campesino por el número de hijos dados a la Patria. Abajo: S. E. entrega a otro matrimonio, también campesino, la Medalla de la Natalidad y se interesa por sus medios de vida.

DE SEIS PAREJAS



89 HIJOS

el Premio Nacional

setas, instituidos asimismo para familias numerosas del campo, con destino a la iniciación de su patrimonio. El subsidio que perciben ahora—por los ocho hijos mencionados y el incremento del 20 por 100 por familia numerosa—, asciende a 5.760 pesetas anuales.

La historia del matrimonio D. Domingo Camacho Barrios y D.^a Concepción Trujillo Jorge, es igual de sencilla y ejemplar. El obrero portuario en los muelles insulares y cosmopolitas de Santa Cruz de Tenerife, y ella, del fogón a la cuna, del lavadero a la costura. En sus 46 y 43 años de edad, respectivamente, vieron nacer dieciséis hijos. De ellos, catorce viven bajo el modesto techo familiar, el mayor cumple sus deberes militares en la Armada y una chica presta servicios domésticos para quitar una boca al menguado presupuesto casero, cuyos ingresos aproximados son de unas nueve mil pesetas anuales. Como tiene nueve hijos con derecho a la percepción de subsidio y se beneficia del incremento correspondiente, percibe por tales conceptos, además, otras 7.776 pesetas.

Desde las Canarias vinieron a Madrid por primera vez ahora para recoger el premio. Nunca habían salido de su barrio vernáculo, y tenían de la Península un concepto remoto y fabuloso. Sin embargo, hicieron el viaje aéreo—costeado por el Instituto Nacional de Previsión—, sin miedo alguno, y recibieron el bautismo de los cielos y las nubes con el más tranquilo estoicismo. Y al llegar a la capital, su primer gesto de asombro y maravilla fué para una locomotora que arrastraba fragorosamente una hilera de vagones. En su isla, por las cortas dimensiones que la cruzan, no existe el ferrocarril.

Y, por último, la cristiana y ejemplar anécdota del matrimonio Miguel Unzu Got y Teresa Lapeyra, que aparecen en nuestra revista fotografiados junto a sus diecisiete hijos. Nuestro querido don Miguel nos escribe una carta, de la que transcribimos el siguiente párrafo, que resume la ejemplaridad de este cristiano matrimonio navarro:

”Por especialísimo favor de Dios Nuestro Señor, los hijos que me han nacido en el matrimonio con mi esposa Teresa Lapeyra, o sea diecisiete, viven todos, teniendo en la actualidad cuatro hijas Religiosas, una de ellas María Teresa, humilde fundadora, en unión de María Camino Sanz Orrio y de María Concepción Arraiza, de la Congregación ”Misioneras de Cristo Jesús”, Congregación que va en auge sorprendente, ya que en Javier (Navarra) hay 46 Religiosas, cinco en la India, capitaneadas por María Camino Sanz Orrio al frente de una leprosería, y nueve más en Valencia, a las órdenes de mi hija María Teresa, que tiene que defenderlas, en estos momentos difíciles, con sus veinticinco años. Igualmente tengo un hijo en el Colegio Apostólico de los Padres Jesuítas, en Javier (Navarra), y todos los restantes en casa, para su formación dentro del santo amor y temor de Dios. Fuimos galardonados por el Caudillo en 1943 con el Premio Nacional de Natalidad, y actualmente me obsequian con una casita, cuyos terrenos los ha cedido el Excmo. Ayuntamiento de Pamplona, según escritura que ya obra en mi poder.”

FAMILIAS NUMEROSAS ESPAÑOLAS

(VIENE DE LA PAGINA 30)

a servir. Seis de estos pequeños—menores de 14 años—, reciben su correspondiente subsidio. El benjamín de la casa acaba de cumplir diez meses. Y la señora Rufina no ha retirado todavía—por si acaso—sus canastillas de ropitas infantiles.

El otro Premio Provincial de Madrid—éste por hijos vivos—, ha ido a parar al hogar formado por el catedrático D. José Martínez Martínez y D.^a Francisca Millán Murga, de 45 y 41 años de edad, respectivamente. Don José pelea en el hogar con sus trece retoños— la mayor de 16 abriles y el menor de cinco

meses—, y en el Instituto Isabel la Católica, con sucesivas y bulliciosas promociones estudiantiles. Este matrimonio ingresa 36.000 pesetas anuales además de los subsidios correspondientes a once hijos.

BREVE ESQUEMA DEL SEGURO EN ESPAÑA

Más allá de este sucinto intento reporteril vive en España toda una gran organización social puesta al servicio de la gran familia hispana, y cuyos principales rasgos vamos a delinear como complemento informativo de las anteriores líneas.

Un sistema completo y acabado de seguridad protege al individuo desde que nace hasta que muere. Empieza con la futura madre, que ya recibe asistencia desde el comienzo de su gestación, y acaba en las viudas y huérfanos, que son amparados por generosas provisiones estatales.

Mediante el Seguro Infantil, los niños—con la ayuda del Estado—, se constituyen una dote que va desde las cuarenta pesetas mensuales hasta las mil ochenta, según el número de la prole que viva a sus expensas, con un notable incremento cuando alcanza categoría de familia numerosa. Estos beneficios se prolongan en caso de viudedad y orfandad, y también cuando los hijos estudian.

Existen premios a la Nupcialidad de cinco mil pesetas para los trabajadores de uno y otro sexo que contraigan matrimonio.

El Seguro de Enfermedad concede una indemnización del 50 por 100 de cada salario, asistencia médica y farmacéutica, hospitalización en excelentes sanatorios en los casos requeridos e indemnizaciones por fallecimiento.

El Seguro de Maternidad prevé la asistencia sanitaria completa, indemnización por descanso antes y después del parto y subsidio de lactancia.

El Seguro de Accidentes del Trabajo garantiza la asistencia al accidentado hasta su total curación, y una pensión vitalicia para él en caso de incapacidad permanente, o para su familia, en caso de muerte. Cuida además este Seguro de la reeducación de mutilados y de la prevención de accidentes y enfermedades profesionales.

Por el Seguro de Vejez, todos los productores que ganen menos de nueve mil pesetas anuales, disfrutan de un retiro que se anticipa en caso de invalidez.

El Seguro de Amortización de Préstamos garantiza a los colonos y beneficiarios de casas baratas la propiedad absoluta de la finca o vivienda para sus herederos, si su fallecimiento se produjese antes de que haya amortizado totalmente el préstamo concedido.

Otros muchos beneficios especiales, como los derivados de los Cotos Escolares, Mutualidad de la Previsión, Reglamentación del Trabajo y varios más de parecida índole completan y cierran el lírico verdaderamente impresionante del panorama social español en la hora presente, cuya legislación no tiene par en el mundo.

Y como punto final, una cifra que resume, alecciona e informa con mayor elocuencia y realidad que la más expresiva y ardorosa soflama. El Instituto Nacional de Previsión paga diariamente alrededor de seis millones de pesetas. Sólo en subsidios familiares abonó en 1947 mil doscientos millones.—A.

PREMIOS DE MADRID

El obrero pintor D. Melchor Díaz Jiménez, de 45 años, y su esposa D.^a Rufina Estévez Velasco, de 44, conocieron en sus tiempos juveniles los organillos de la Bombilla y hasta es posible que el pintor supiera dar al manubrio con el codo. Pasearon por las riberas del Manzanares, merendaron tortillas en la pradera del Santo matritense, vieron desaparecer los últimos ”simones”, y en el año 49 alcanzaron el Premio Provincial de hijos habidos por sus dieciséis chavales, de los que actualmente viven doce. Reúnen 8.375 pesetas anuales, aumentadas con dos pequeños ingresos: el de un hijo de 17 años, que trabaja como aprendiz de marmolista, y el de una hija de 19, dedicada

(VIENE DE LA PAGINA 33)

ENRIQUE A. JIMENEZ (Ex-Presidente de la República de Panamá).—«Aparte la política, me apasiona el cine. Para materializar

EL MUNDO PASA

esa afición, acabo de comprar en mi país una sala de proyecciones: la Tropical.»

MARCEL ACHARD (Comediógrafo francés).—«No creo en el existencialismo.»

DOMINGO B. PAGUIRIGAN (Político filipino).—«Si no se limita la natalidad, el mundo entero morirá de hambre dentro de muy pocos años.»

WILLIAM R. HODGSON (Delegado de Australia en la O. N. U.).—«No sólo de la O. N. U. ha de vivir el hombre. También se necesita paz, libertad, cooperación y comprensión internacionales.»

ALFRED W. BARTH (Presidente del Chase National City Bank of New York).—«De todos los países que acabo de visitar, Estados Unidos, sin duda alguna, es el mejor. Pero España, también.»

THORNTON WILDER (Dramaturgo norteamericano).—«Un buen escritor debe viajar siempre, sin descanso, hasta la muerte.»

OTTO H. AMLING (Florista norteamericano).—«Las mujeres prefieren siempre orquídeas blancas, porque son las más caras. El hombre, el clavel rojo. Los ancianos y los niños, las rosas. Los muertos, las siemprevivas.»

JAMES HOWE (Comandante militar norteamericano en Alemania).—«Un alemán recibe de alimentación 1.500 calorías diarias; un soldado norteamericano, 5.000.»

LORD MAUGHAM (Ex-Canciller del Imperio británico).—«El mundo en que vivimos se debate como en un mar tormentoso. Nadie puede adivinar cuál será la solución para la Humanidad.»

ALMIRANTE HORTHY (Ex-Regente de Hungría).—«He sido Almirante de un país sin buques y Regente de una Monarquía sin rey.»

JANET GAYNOR (Actriz cinematográfica).—«¿Qué más puede desear una mujer que lucir los vestidos más elegantes y originales del mundo?»

PRINCIPE PAUL MOUROUSY (Escritor y poeta francés).—«Me casé porque mi esposa no se parecía en nada a su madre, mi suegra.»

RAMON ZAPICO (Hombre de negocios, cubano).—«Cuando tengo un rato libre, para divertirme, asisto a alguna operación quirúrgica.»

DUFF COOPER (Ex-primer Lord del Almirantazgo británico).—«Veinte años de vida como político son suficientes para hacerle a uno odiar la política.»

PAUL GILLON (Ex-Presidente del Senado belga).—«Soy propietario y autor de una colección de cincuenta mil fotografías. Pero lo que más odio es que me retraten.»

MARGARET O'BRIEN (Infantil actriz cinematográfica).—«Cuando sea mayor, querré ser cualquier cosa, menos maestra de escuela.»

He elegido esas cuarenta y cinco frases o párrafos, por creer que todas ellas son

pinceladas capaces de cubrir un cuadro del pensamiento mundial en nuestros tiempos. Pero, aceptando el vicio de la relación, de la estadística, seguiré

transcribiendo nombres. Son los de aquellas personalidades hispanoamericanas que en el mismo período de tiempo, pisaron tierra española y nos hablaron con palabras que desde hacía muchísimos años no había escuchado España. Estos son: Manuel Cisneros, ex Ministro peruano y Premio Internacional de Periodismo; José Antonio Olabarría y Matos, delegado venezolano en varias conferencias internacionales; Doctor Schiaffino, uruguayo, ex Ministro y ex candidato a la Presidencia de la República; Armando Alba, Ministro plenipotenciario y enviado extraordinario de Bolivia en España; Dr. José María del Rey, famoso escritor uruguayo; Plinio Cavalcanti de Albuquerque, político brasileño; Dr. Trelles, enviado extraordinario del Gobierno argentino en Europa; Segundo Ponzio Godoy, director del semanario argentino *Sábado*; Héctor David Castro, Embajador de la República de El Salvador; Enrique de Marchena, delegado permanente de la Republicana Dominicana en la O. N. U.; Adolfo Mario Sabino, Subsecretario de Industria de la Argentina; Domingo Imperial, enviado extraordinario de Filipinas en Roma y delegado en la O. N. U.; los diplomáticos nicaragüenses señores Sevilla-Sacasa y Argüello; General Pérez Dámera, Jefe del Estado Mayor cubano; María Aurora Quezón, hija del que fué Presidente de Filipinas; Dr. Arce, Embajador extraordinario de la Argentina en la O. N. U.; Dr. Armando Alonso Vial, famoso político y hombre de ciencia chileno; Alberto Lonardi, Comandante del crucero *La Argentina*; los senadores filipinos Pablo Angeles David y León María Guerrero; Julián Sancerni Jiménez, político argentino; Montaro, Ministro de Asuntos Exteriores del Paraguay; Manini Ríos, Senador uruguayo; Dulce María Loinaz, poetisa cubana; Alvarez de Cañas, periodista de La Habana; Ralph G. Hawkins, propietario de varios periódicos filipinos; Pablo Antonio Cuadra, Presidente Internacional de los Institutos Iberoamericanos de Cultura Hispánica; Manuel Gallego, Ministro de Educación Nacional filipino; Enrique Larreta, escritor argentino... Y así hasta 146.

El cielo y el aire siguen enviando sobre las pistas de Barajas su mensaje viajero. Algunos pasan raudos y sólo se detienen el tiempo necesario para cambiar de ruta o reponer sus fuerzas. Otros rompen el círculo del periplo para adentrarse en España. El autobús los lleva hasta los grandes hoteles cosmopolitas que crecen sobre el asfalto urbano de Madrid.

Y el periodista no tendrá descanso para su pluma. La red de preguntas y respuestas continuará tejiendo su urdimbre bajo el ruido de los motores y entre una grata y animada confusión de lenguas, caracteres, personalidades y problemas.

J . E S T E B A N B L A S C O